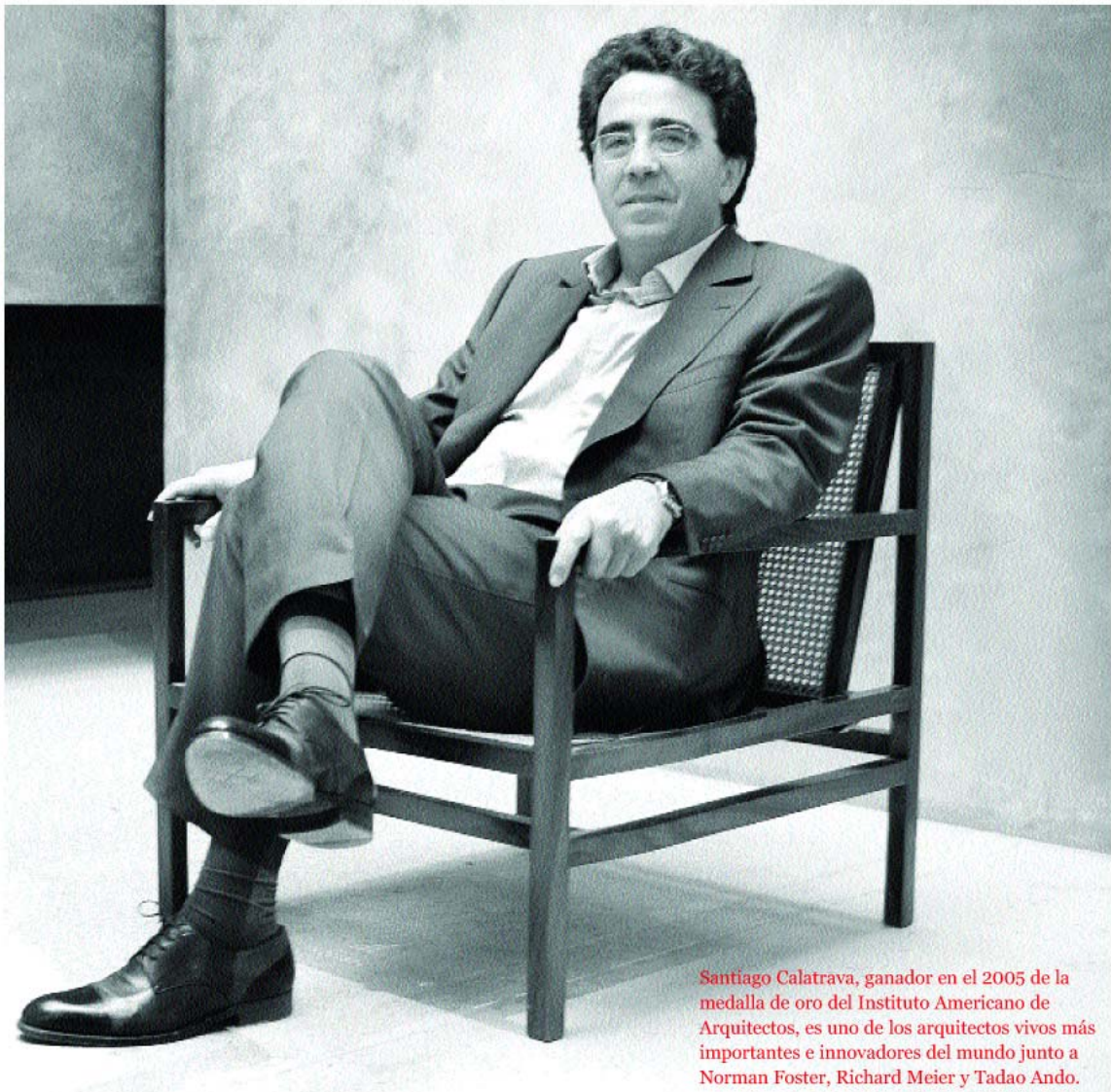


## Maestro de las formas

La exquisita fusión entre naturaleza e ingeniería del genial Santiago Calatrava.

**S**antiago Calatrava no solamente es uno de los arquitectos más prominentes del mundo, sino que también es ingeniero, escultor y pintor. Con proyectos recientes como el estadio para los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 y la nueva estación de trenes en Liege, Bélgica, indiscutiblemente se ha forjado un nombre en Europa, y sigue con miras hacia el futuro. Es el único arquitecto que ha expuesto su trabajo simultáneamente en el Museo de Arte Moderno y El Museo de Arte Metropolitano de Nueva York, y actualmente se encuentra diseñando la estación de transportes permanente del Ground Zero de Manhattan y el rascacielos más alto de los Estados Unidos: el Fordham Spire, de 115 pisos, que se construirá en Chicago. Una torre de 610 metros de altura que, en breve, se convertirá en un nuevo icono de la arquitectura moderna y superando con creces a la actual Torre Sears de 442 metros. Santiago nació en 1951 en Benimàmet, Valencia, en el seno de una familia dedicada a la exportación de cítricos. A los ocho años, Calatrava ya había ingresado en una escuela de arte para aprender dibujo y

pintura, actividad que compaginaba con sus estudios escolares. A los 13 años su familia le envió a París a través de un programa de intercambio estudiantil. De regreso a Valencia, terminó sus estudios escolares y se matriculó en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valencia, donde se graduó como arquitecto y donde realizó un curso de post-gradó en urbanismo. A continuación, Calatrava, que se interesaba por las grandes obras de los maestros clásicos y que deseaba ampliar su formación, se trasladó en 1975 a Zúrich, donde estudió durante cuatro años ingeniería civil en el Instituto Federal de Tecnología, en el cual se graduó con un doctorado. En 1983 le fue adjudicada su primera obra de cierta importancia, la Estación de Ferrocarril de Stadelhofen, situada junto al centro de Zurich donde también había establecido su despacho. Al año siguiente, Calatrava diseñó el Puente de 9 d' Octubre en Valencia, marcando el inicio de numerosos encargos de puentes que se le harían a partir de entonces. En 1989 abrió su segundo despacho en París, mientras estaba trabajando en el proyecto de la Estación de Ferrocarril del Aeropuerto de Lyon.



Santiago Calatrava, ganador en el 2005 de la medalla de oro del Instituto Americano de Arquitectos, es uno de los arquitectos vivos más importantes e innovadores del mundo junto a Norman Foster, Richard Meier y Tadao Ando.

buena vida arquitectura



**Complete Works 1979-2007,  
Santiago Calatrava.**

La revisión completa de todas sus obras a cargo de la editorial Taschen. **u\$s 125.-**

36 C&V

Dos años después creó su tercer despacho, esta vez en Valencia, donde trabajaba en un proyecto de grandes dimensiones, la Ciudad de las Artes y de las Ciencias. Hoy, Calatrava es considerado como uno de los arquitectos especializados en grandes estructuras de extraordinaria estética y armonía. Contrariamente a lo que es habitual en muchos arquitectos, que ocultan las estructuras de sus edificios, Santiago las convierte en elementos esenciales y en verdaderas obras de arte. El *Puente de la Mujer* de nuestro Buenos Aires querido, también lleva su firma. Es la única de sus obras en América Latina y se encuentra ubicada en el dique 3 de Puerto Madero. Se trata de un puente peatonal de 160 metros de largo y 5 de ancho dividido en tres secciones: dos fijas en ambos márgenes del dique y una móvil que gira sobre un pilón cónico de hor-

migón blanco y permite, en menos de dos minutos, el paso de embarcaciones. Esta sección central está sostenida por una aguja de acero con alma de cemento de unos 39 metros de altura. La aguja está dispuesta en diagonal y de ella penden, a modo de puente colgante, los cables que soportan el tramo que gira. El costo de la obra fue de unos seis millones de dólares que fueron donados por el empresario Alberto González. Su inauguración pasó desapercibida para la mayoría de los porteños por haberse realizado oficialmente el 20 de diciembre del 2001, en plena escalada de la crisis institucional argentina. Todo el protagonismo se lo robó pocos meses antes la escultura *Floralis Genérica* del arquitecto Eduardo Catalano. Vaya el reconocimiento a la impronta localista de su obra desde **CUISINE&VINS**.